

Incluso con recientes alzas en la importación de gas natural

Los gasoductos con Argentina están subutilizados, pero la industria cree que es positivo

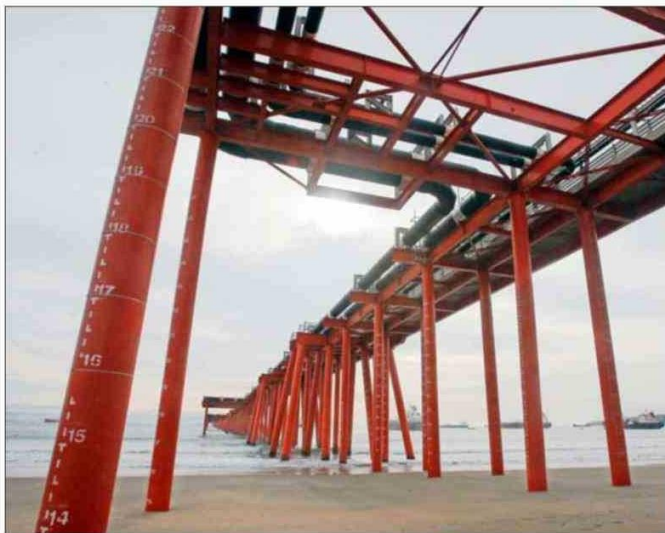
Pese a que la guerra en el Medio Oriente ha mostrado la fragilidad del transporte por barcos, la diversificación de fuentes es clave para la seguridad energética.

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

La guerra de Estados Unidos con Irán ha resaltado la fragilidad de la cadena de transporte de los hidrocarburos por barco, en un contexto en que el estrecho de Ormuz continúa cerrado, mientras los países aún no llegan a un acuerdo. Pese a que Chile no importa desde el Medio Oriente, sí depende del transporte marítimo para abastecerse de gas natural, usado tanto para la generación de energía, la producción industrial, como la calefacción de los hogares.

En este escenario, una opción que a primera vista parece más segura es la importación de gas natural desde Argentina, donde la infraestructura de transporte solo existe entre los dos países y no presenta mayores riesgos de verse interrumpida por conflictos ajenos. Sin embargo, importar más gas desde el país vecino depende de varios factores.

En los últimos años, se ha observado un aumento de las internaciones de gas desde Argentina. Según información del Coordinador Eléctrico Nacional acerca de las importaciones del hidrocarburo para el uso en generación eléctrica, en la zona del país correspondiente al terminal portuario Quintero (Región de Valparaíso), el consumo de gas natural licuado (GNL) disminuyó en 37% entre 2024 y 2025, mientras que el de gas natural argentino (GNA) creció 44%. En el caso de la zona del terminal Mejillones (Región de Antofagasta), el uso de GNL bajó 14%, mientras que el de GNA aumentó en 180% en un año. Esta alza se explica principalmente por la baja cifra con la



CRISTIAN CARVALLO

El gas natural llega a Chile de dos formas: por barco, a través de los terminales de GNL, y por gasoducto, desde Argentina.

que se compara.

Los gasoductos menos utilizados

Pese al incremento, aún existe una subutilización de la infraestructura de gas con Argentina.

“En el norte de Chile: los gasoductos binacionales están hoy prácticamente sin uso, principalmente porque Argentina no dispone aún de oferta suficiente en esa área”, dice Carlos Cortés Simón, presidente ejecutivo de la Asociación de Empresas de Gas Natural (AGN).

“En el centro-sur: la realidad es distinta. Se observa un uso creciente de la infraestructura de transporte por ductos, impulsa-

do por mayores importaciones desde Argentina en los últimos años (...) Particularmente en la zona sur, hay gran espacio para un mayor uso de gas natural, reemplazando combustibles más contaminantes como, por ejemplo, el uso de la leña en calefacción domiciliar”, señala. En ambos casos, el consumo de gas natural argentino se ve complementado por el gas natural licuado que llega por

barco a los puertos en Mejillones y Quinteros.

¿Se necesita más gas argentino?

La industria apunta a que tener una capacidad ociosa en la infra-

estructura con Argentina es algo positivo, y que Chile se beneficia por mantener una diversificación de suministro del hidrocarburo.

“Chile cuenta con una robusta interconexión gasífera con Argentina, tanto en el norte como en el centro y en el sur. Esta capacidad tiene holguras que nos permiten contar con seguridad de suministro, lo cual siempre es positivo. Más aun, en materia energética, donde no existen balas de plata, siempre es bueno contar con distintas opciones de suministro, lo cual incluso podría ampliarse hacia una interconexión eléctrica con Argentina o con otros países de la región”, indican desde Colbún.

De acuerdo con la empresa eléctrica, los elementos que determinan la compra y venta de combustibles entre Argentina y Chile son “factores de mercado. Esto es, la demanda de Chile y Argentina por dichos combustibles, las alternativas que tiene Chile para importar dichos hidrocarburos, la capacidad de oferta de Argentina y los precios de los hidrocarburos argentinos versus los precios internacionales de dichos combustibles”.

En la misma línea, Cortés plantea que el modelo dual de abastecimiento es una “posición estratégica sólida” para el país. “Más que ‘cambiar’ el origen del suministro, lo apropiado para Chile es consolidar este modelo dual que entrega diversificación de fuentes, flexibilidad operativa y mayor resiliencia frente a shocks externos. Ese es, en la práctica, el verdadero seguro energético del país”, señala.

2,75%
subió el precio del petróleo Brent ayer, hasta US\$ 108 por barril, pese a la propuesta de Irán para reabrir el estrecho.